

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS LICENCIATURA EN
EDUCACIÓN INFANTIL
SEMINARIO TALLER PROBLEMAS DIDÁCTICOS III 2024
TALLER:**

Tema: Sobre las diferencias, la educación y la mirada (Ejercicio Individual)

NOMBRES APELLIDOS Y CÓDIGO:

Estefani Lorena Cuevas Méndez - 20202287031

Después de ver el ensayo audiovisual de Carlos Skliar: “La escena está servida”

<https://www.youtube.com/watch?v=RWBCEB-oOvXk>,

Hacer una reflexión en torno al ensayo audiovisual y la lectura propuesta:

“La escena incongruente”. La experiencia de la conversación, de la mirada y de la investigación educativa. Una desnaturalización de la congruencia. Carlos Skliar

1) Responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa mirar? ¿Qué define nuestra mirada?

Desde nuestra mirada, se puede percibir más de lo tangible, de lo que es tocado y sensible a nuestros sentidos, implicando una disposición para interactuar con la alteridad, reconociendo la conexión a partir de la singularidad. Esta conexión nos permite sorprendernos y entrar en diálogos profundos al abrirnos a diferentes perspectivas y reconocerlas. Al hacerlo, cuestionamos las dualidades impuestas que validan una única forma de ver, ser, estar, sentir, pensar y expresarnos. Además de transmitir y ejercer influencia como control o regulación, también permite acoger y posibilitar. Por tanto, no se puede ofrecer una respuesta generalizada sobre qué define nuestra mirada, pero sí podemos aproximarnos a los factores que influyen en ella, como las ideas preconcebidas, cosmovisiones, educación recibida, dogmas, religiones, estructuras de poder, sentimientos y experiencias.

- ¿Cuáles han sido sus miradas prejuiciosas? (¿En su vida cotidiana, en su vida universitaria, en su práctica profesional?)

A lo largo de mi trayectoria, he experimentado cambios significativos en mis percepciones, reflexiones y procesos de construcción y transformación que han sido esenciales, tanto por experiencias cotidianas como por el aprendizaje académico y laboral, anteriormente era muy orientada por la educación recibida desde los entornos familiares y escolares, para mi particularmente fue un proceso bastante fuerte el estar inmersa en el desarrollo de la práctica educativa en un entorno que choca demasiado con mis creencias religiosas y prácticas familiares, (ejercicio de prostitución, venta y consumo de sustancias psicoactivas, entre otras) Asimismo, mi percepción hacia las personas con discapacidad y de diferentes etnias, como también orientaciones sexuales, en ocasiones tendía a minimizar e ignorarlos viéndolos de una manera despectiva basándome en los estereotipos, que con el pasar del tiempo tratan de permear en el tiempo, similar a lo discutido por Skliar, ignorando la diversidad de experiencias de vida, percepciones de la

realidad y las reflexiones que se abordan desde la temática, tendía a mantenerme en mis ideales de lo que consideraba correcto, desde la percepción de algunos aprendizajes y prácticas con las cuales fui creciendo y cada vez apropiando las más.

- ¿Cómo se han dislocado esas miradas prejuiciosas? ¿Qué tensiones le han generado?

La transformación y cambio de las miradas prejuiciosas mencionadas anteriormente las desarrolle mediante el proceso de romper la barrera de la ignorancia y el desconocimiento. Mis experiencias cotidianas, académicas, familiares y laborales me han expuesto a diversas realidades, lo que ha impulsado que realice una autocrítica a mi actuar y un cuestionamiento a mis principios, creencias y prácticas que venía llevando a cabo en mi vida, siendo una reflexión en mi forma de ver, buscando eliminar prácticas discriminatorias que generan invisibilidad.

Al interactuar con personas que tienen diferentes creencias y prácticas a las mías me he estrellado con realidades que en ocasiones tienden a ser muy difíciles de comprender, entender y aceptar, pero finalmente es importante salir de los encasillamientos en los que muchas veces por desconocimiento y falta de interés se llega a caer y genera prácticas que sigan manteniendo la discriminación y segregación que en ocasiones inconscientemente se puede llegar a generar.

En este proceso de transformación, la universidad ha desempeñado un papel crucial. Tanto en el aula como en todos los espacios que la componen, la universidad ha ampliado mi mirada hacia la alteridad y ha fomentado mi sensibilidad hacia las infancias que se desenvuelven en contextos vulnerables. Esto me ha llevado a comprender la importancia de abordar sus realidades desde una perspectiva empática y comprometida, buscando contribuir a la creación de entornos más inclusivos y equitativos."

- ¿Qué situaciones le han permitido abrir la mirada a otras posibilidades?

Las situaciones que me han permitido abrir la mirada a otras posibilidades han sido diversas. En primer lugar, el proceso de relacionarme con personas que tienen diferentes creencias a las de mi entorno de crianza fue fundamental. Esta experiencia me confronta con lo que había normalizado y me llevó a cuestionar mi propia identidad y perspectivas.

Además, mis experiencias cotidianas, académicas y familiares especialmente en la universidad, han sido cruciales. La exposición a diferentes realidades, la autorreflexión y el cuestionamiento constante que se fomenta en estos entornos me han llevado a ampliar mi visión y a considerar nuevas posibilidades. Los procesos educativos e investigativos dentro de las prácticas académicas han sido motores importantes en este proceso de apertura y transformación.

Por último, el compromiso con la búsqueda constante de conocimiento y la voluntad de no quedarme con una única verdad también han sido factor clave al abrir mi mirada a otras posibilidades. Esta disposición a aprender y a mantener una actitud de apertura ante lo desconocido ha sido fundamental en mi proceso educativo e investigativo, contribuyendo a la ampliación de mis horizontes y a la superación de prejuicios.

- ¿Ha tenido miradas expectantes en su práctica profesional?

Sí, en mi práctica profesional he tenido miradas expectantes. Estas miradas se han manifestado especialmente en situaciones donde he tenido la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos durante mis estudios y experiencias previas en contextos reales. Los clientes, colegas y demás partes interesadas suelen tener expectativas sobre mi desempeño, habilidades y capacidades para abordar diferentes situaciones y resolver problemas de manera efectiva. Estas miradas expectantes son un estímulo para seguir aprendiendo, mejorando y demostrando un alto nivel de profesionalismo en mi trabajo.

- ¿Qué papel juegan estas miradas en la escuela y en nuestra profesión docente?

Las miradas expectantes desempeñan un papel significativo tanto en la escuela como en nuestra profesión docente. En la escuela, estas miradas pueden motivar a los estudiantes a esforzarse más, a buscar la excelencia académica y a cumplir con las expectativas establecidas por los maestros y la institución educativa. Además, las miradas pueden influir en la autoestima y la confianza de los estudiantes, haciéndoles sentir valorados y responsables de su aprendizaje.

En nuestra profesión docente, las miradas nos desafían a ser modelos a seguir, a mantener altos estándares de calidad en nuestra enseñanza y a estar constantemente actualizados en cuanto a metodologías y conocimientos pedagógicos. Estas miradas también nos impulsan a ser creativos en la forma en que diseñamos y creamos estrategias de enseñanza, buscando siempre el máximo impacto en el aprendizaje de nuestros estudiantes.

En resumen, las miradas expectantes en la escuela y en nuestra profesión docente juegan un papel fundamental en la motivación, el compromiso y el crecimiento tanto de las infancias como de los maestros, contribuyendo así a un ambiente educativo dinámico y en constante mejora.

2) Elabore un breve relato sobre las exclusiones que ha realizado en su trayectoria de vida como maestra.

Hace algunos meses, en mi trayectoria como maestra en formación, me enfrenté a una situación que me llevó a reflexionar profundamente sobre las exclusiones en el contexto educativo y no educativo no formales. Trabajaba con un grupo de niños provenientes de Venezuela, quienes habían llegado al país buscando refugio y una nueva oportunidad de vida. Entre ellos, había un niño que destacaba por su comportamiento agresivo, tanto verbal como físicamente, hacia sus compañeros.

Al principio, me sentí desafiada y frustrada al tratar de abordar esta situación. Mis primeras reacciones fueron reactivas, buscando aplicar medidas disciplinarias convencionales para controlar su comportamiento. Sin embargo, pronto me di cuenta de que estas acciones solo estaban profundizando la brecha entre él y sus compañeros, generando más exclusión y conflicto en el grupo.

Fue entonces cuando decidí cambiar mi enfoque y adoptar una perspectiva más comprensiva y empática. Me acerqué al niño y busqué entender las razones detrás de su comportamiento. Descubrí que había experimentado traumas y situaciones difíciles en su país de origen y que su agresividad era una forma de protegerse y expresar su dolor.

Con esta nueva comprensión, implementé estrategias de apoyo emocional y social para él, brindándole espacios seguros para expresarse y canalizar sus emociones de manera constructiva. Además, trabajé con el resto de los niños para fomentar la empatía, la tolerancia y el respeto hacia las diferencias.

Con el tiempo, noté cambios significativos en el niño y en el ambiente del aula. Su agresividad disminuyó gradualmente, y comenzó a establecer relaciones más positivas con sus compañeros. La exclusión que había experimentado inicialmente dio paso a la inclusión y la comprensión mutua.

Esta experiencia me enseñó que las exclusiones no se resuelven con medidas punitivas, sino con un enfoque compasivo, inclusivo y centrado en el bienestar emocional de todos los involucrados. Fue un recordatorio poderoso de la importancia de cultivar un ambiente educativo que promueva la empatía, la tolerancia y el cuidado mutuo.